

o no lo tenemos. Si tenemos a Cristo, somos aptos para el cielo. La aptitud de Cristo viene a ser la nuestra. Somos tan dignos como Él, porque estamos en Él.

Por otra parte, si no tenemos a Cristo estamos perdidos. Estar sin Él es la deficiencia fatal. No hay persona, ni iglesia, ni rito ni obra que pueda suplir esta falta crucial.

Es del todo evidente que ningún creyente es más apto que otro para el cielo. Todos los que creen tienen el mismo "derecho" de ir a la gloria, y ese derecho es Cristo. Ningún creyente tiene más de Cristo que otro. Por lo tanto, ninguno es más apto para el cielo que otro.

NOTAS DEL MENSAJE

Predicador: _____

Texto: _____

Título: _____

MINISTERIOS DE LA IGLESIA

Domingos:

Mañana: 11:00 am

Tarde: 6:00 pm

Lunes:

Evangelismo: 10:15 am

Miércoles: 7:30 pm Culto de

Oración

✎ Iglesia Cristiana Bíblica Bautista de Torredembarra ✎

15 de Septiembre, 2013 Pastor Joaquín López & Pastor Josep Segurado Año 5, nº 33

“Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.”

Mateo 28:18-20

www.iglesiadetorredembarra.com

www.facebook.com/ICBBTorredembarra

[Youtube.com ICBBT Torredembarra](https://www.youtube.com/ICBBT-Torredembarra)

Cuando el ser humano entiende y experimenta el significado de la crucifixión de Cristo, experimentará también un cambio de vida total por el poder de Su resurrección. JLM

Damos a todos los presentes la más cordial bienvenida a la tercera reunión especial de bautismos de la iglesia Cristiana Bíblica Bautista de Torredembarra.

Los hermanos y hermanas Fernanda, Doris, Ana y José, hoy, de su voluntad han querido dar testimonio de forma pública de su fe en el Señor Jesucristo y en obediencia a Su mandato son bautizados bíblicamente. El significado del bautismo de agua por inmersión es la identificación con la muerte de Cristo (al sumergirnos en el agua), y con Su resurrección (al salir fuera del agua). Es sólo por la muerte de Cristo y Su resurrección que podemos ser salvos del pecado, de la muerte, y del infierno. Este bautismo de agua no nos da la salvación, pero es un testimonio de que cada uno de los hoy bautizados entendieron, se identificaron y recibieron lo que Jesucristo vino a ofrecernos; la salvación a nuestro favor. Si todavía no has experimentado esta salvación, hoy tu también podrías recibir este bautismo espiritual por la fe en Jesucristo y ser salvo. No esperes a mañana, podría ser muy tarde.

COMUNICADOS

- Hoy nos quedamos a comer en la iglesia, y a las 3 tendremos los bautismos en casa de Javier y Cristina.
- No olvides el culto de oración el Miércoles. Ponlo como prioridad en tu vida. Venimos a orar al Dios verdadero. ¡Que privilegio!
- Oremos por nuestros hermanos Javier, Cristina, e hijos Daniel, Diego y Rebeca en su marcha a Australia el día 22 de Octubre.
- Sigamos orando por los necesitados de trabajo y salud.
- Mañana, 16 de septiembre, operan a Mario de su ojo derecho. Oremos por él.

PRÓXIMAMENTE

- El Lunes día 23 reanudamos el IBN. Estudiaremos lo relacionado a la Teología Propia.

EFESIOS 6

1 Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. 2 Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; 3 para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra. 4 Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor. 5 Siervos, obedeced a vuestros amos terrenales con temor y temblor, con sencillez de vuestro corazón, como a Cristo; 6 no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, de corazón haciendo la voluntad de Dios; 7 sirviendo de buena voluntad, como al Señor y no a los hombres, 8 sabiendo que el bien que cada uno hiciere, ése recibirá del Señor, sea siervo o sea libre. 9 Y vosotros, amos, haced con ellos lo mismo, dejando las amenazas, sabiendo que el Señor de ellos y vuestro está en los cielos, y que para él no hay acepción de personas. 10 Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. 11 Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. 12 Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espiritu-

ales de maldad en las regiones celestes. 13 Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. 14 Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, 15 y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. 16 Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. 17 Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; 18 orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos; 19 y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio, 20 por el cual soy embajador en cadenas; que con denuedo hable de él, como debo hablar. 21 Para que también vosotros sepáis mis asuntos, y lo que hago, todo os lo hará saber Tíquico, hermano amado y fiel ministro en el Señor, 22 el cual envié a vosotros para esto mismo, para que sepáis lo tocante a nosotros, y que consuele vuestros corazones. 23 Paz sea a los hermanos, y amor con fe, de Dios Padre y del Señor Jesucristo. 24 La gracia sea con todos los que aman a nuestro Señor Jesucristo con amor inalterable. Amén.

“...y vosotros estáis completos en él” (Colosenses 2:10)

Contrariamente a la opinión popular, no hay diversos grados de capacidad para llegar al cielo. O se es absolutamente apto o no se es. Esto va contra la noción muy extendida que la creación de Dios está dividida en dos. Por un lado, está la gente buena que vive una vida recta, y por otro están los malvados y los sinvergüenzas, y entre ambos están los que tienen diversos grados de aptitud para el cielo. Esto es un gran error. O somos aptos o no lo somos. No hay intermedio. En realidad ninguno de nosotros es competente en sí mismo. Todos somos pecadores culpables que merecemos el castigo eterno. Todos hemos pecado y estamos destituidos de la gloria de Dios. Todos nos hemos descarriado y hemos decidido andar por nuestros propios caminos. Todos somos impuros y nuestras mejores obras son como trapos de inmundicia.

No solamente somos enteramente incompetentes para el cielo, sino que no podemos hacer nada por nosotros mismos que nos pueda hacer aptos. Nuestros mejores propósitos y esfuerzos más nobles no pueden quitarnos los pecados ni proveernos de la justicia que Dios demanda. Pero las buenas noticias del evangelio consisten en que el amor de Dios provee lo que demanda Su justicia, y lo otorga como un don gratuito. “Pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe” (Ef. 2:8-9).

Solamente en Cristo se encuentra lo que nos puede llevar al cielo. Cuando un pecador nace de nuevo, recibe a Cristo. Dios ya no lo considera más como un pecador en la carne; lo ve en Cristo, y le acepta sobre esa base. “Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él” (2 Co.5:21).

De modo que todo se reduce a esto. O tenemos a Cristo